

La senda de China.
Una perspectiva desde México

Juan Carlos Pino Acevedo



Primera edición: diciembre 2018

D.R. © Juan Carlos Pino Acevedo

© Plaza y Valdés, S. A. de C. V.
Alfonso Herrera núm. 130, int. 11, Col. San Rafael
Ciudad de México, 06470. Teléfono: 5097 20 70
editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com.mx

Plaza y Valdés S.L.
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 8126315
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Formación tipográfica: Mario Mera Martínez

ISBN: 978-607-8624-15-7

Impreso en México / *Printed in Mexico*

El trabajo de edición de la presente obra fue realizado en el taller de edición de Plaza y Valdés, ubicado en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte en la Ciudad de México, gracias a las facilidades prestadas por todas las autoridades del Sistema Penitenciario, en especial, a la Dirección Ejecutiva de Trabajo Penitenciario.

Dedicatorias

A mi padre†

Por mostrarme el camino a la superación

A mi madre

Por su amor incondicional, apoyo e impulso para seguir adelante

Agradecimientos

A la Dra. Silvana Figueroa Delgado por sus constantes asesorías y enseñanzas, que dieron estructura al contenido del presente.

Un agradecimiento muy especial al Dr. José Luis Hernández Suárez por su apoyo para la realización de este trabajo, sin el cual no hubiera sido posible su culminación.

Así mismo, a mi familia por toda su comprensión y paciencia, que son el motor para continuar.

Contenido

Introducción	13
Capítulo I	
China en el siglo XXI	21
China en la senda de la grandeza.	22
Reducción activa del control estatal	29
Desarrollo científico y tecnológico como base del éxito chino.	35
Capítulo II	
La estrategia de China	45
Capital, globalización y su aprovechamiento en China	46
Zonas Económicas Especiales	57
El sistema educativo chino	65
Innovación y Desarrollo (I+D)	67
Capítulo III	
Recorrido histórico: las bases de su sistema y el viraje	75
Las bases de su sistema.	76
El nacimiento de la República	76
El régimen socialista	80
Proclamación de la República Popular China	82
Las reformas sociales, económicas, políticas y culturales	84
Fin del maoísmo.	89
Viraje económico político	93
Inserción en el sistema global.	94
Reformas	96
Estrategia de la apertura	98
El ingreso a la OMC	102

Capítulo IV	
Un balance al desarrollo del modelo de crecimiento: pros y contras	107
Corrupción	108
Impacto negativo al medio ambiente y otros males inherentes al sistema.	112
Desarrollo Humano.	122
Soberanía económica y globalización	132
Sistema democrático en China	137
Capítulo V	
Perspectivas desde México.	151
Los efectos económicos de China en México	151
Inversión Extranjera Directa	152
La relación comercial China-México	160
El mercado de Estados Unidos	163
La disyuntiva entre los modelos de crecimiento experimentados en México y en China.	167
Conclusiones	181
Referencias	191

Introducción

Hoy en día hablar de la República Popular China (China), es hacer alusión a una potencia económica cuyo poder se manifiesta en el comercio mundial y la nueva geopolítica. Al nombre de ese país se le asocia con una infinidad de mercancías, —de buena y mala calidad—, comida, cultura, turismo, recientes megalópolis, una gran población, etcétera. Se le reconoce por haber mantenido un alto crecimiento sostenido en las últimas tres décadas. Ahí se ubican fábricas de marcas de alta tecnología, reconocidas a nivel mundial. Además, muchas de las empresas chinas, se están posicionando al nivel de las mejores y a las que ya se les distingue no solo por su buena calidad sino por su alto nivel tecnológico, por lo que estas empresas se están expandiendo rápidamente sobre el planeta.

Por otro lado, si bien la civilización China es una de las más antiguas, fue en tiempos recientes que retomó un nuevo brío, con efectos impactantes sobre el resto del mundo. No es difícil encontrar un producto fabricado en China en cualquier tienda departamental. Es común ver, leer o escuchar alguna noticia sobre el gigante asiático, por ejemplo, el que una fábrica traslade sus instalaciones a ese país oriental, una artesanía local sustituida por una de origen chino, o simplemente que tal sector industria local está siendo devastado por la competencia de las importaciones de los productos chinos.

En una época de interconexión y un mercado global de amplitud e intensidad sin precedentes, la erosión de fronteras y barreras para comercializar es el principal aspecto que le da movilidad al gigante oriental. Al ser más grande el mercado, también creció la oferta. Ahora los productos de todo el planeta rivalizan por los mismos compradores, por lo cual las firmas corporativas se ven obligadas a ser más competitivas, o de lo contrario son absorbidas por otras más grandes o sucumben. Las grandes empresas mantienen una constante disputa por mantener su competitividad, para lo cual se ven forzadas a reducir costos de producción y mejorar productos,

mediante innovación tecnológica. Buscan espacios geográficos donde haya mejores condiciones para crear productos competitivos que se traduzcan en mayores ganancias. En estos lugares, buscan principalmente, mano de obra muy barata, bajos impuestos o su exención, disponibilidad de recursos naturales, infraestructura y garantías de respeto y seguridad a sus intereses, o cualquier otro impulso que ayude a incrementar su ganancia. Por lo tanto, los capitales se trasladan hacia donde sus perspectivas de ganancia sean mayores, mediante la descompresión y/o deslocalización del proceso de producción.

Entre los países subdesarrollados, los cuales no han consolidado sus estructuras productivas, ofrecen sus mejores condiciones en recursos naturales y laborales, con tal de atraer capital y tecnología de la cual carecen. Pero lo hacen con el objetivo principal de aminorar las grandes necesidades de empleo, incrementar el flujo de efectivo, y aumentar los precarios ingresos.

Por su parte, la hegemonía instaurada por los países desarrollados, de acuerdo con Víctor Figueroa (1986), descansa en la explotación del trabajo científico y tecnológico, en contraposición a los subdesarrollados, donde la acumulación procede con base en los productos del trabajo general creados allá, por cuya adquisición no hay una venta a cambio, traducándose en transferencias unilaterales de valor y, además, permanentes, porque la producción no puede detenerse.¹ China ha dejado de ser un país propiamente subdesarrollado, puede decirse que está en transición hacia el desarrollo, precisamente porque ha incursionando en la fase de explotación del trabajo general.

De acuerdo con Umberto Eco, parafraseando a Marx y Engels de *El Manifiesto del Partido Comunista*, la voracidad del sistema capitalista es:

...nueva fuerza irrefrenable que, impulsada por la necesidad de nuevas salidas para sus mercancías, cruza el globo terráqueo, trastorna y transforma países lejanos porque los bajos precios de sus productos son una especie de artillería pesada con la que derrumba cualquier muralla china, hace capitular a los bárbaros más endurecidos en el odio contra el extranjero, instaura y desarrolla las ciudades como signo y fundamento de su propio poder, se multinacionaliza, se globaliza...²

Esas palabras describen mucho mejor, la realidad actual que cuando Marx y Engels escribieron *El Manifiesto*. Las condiciones de China son de lo más atractivas para el

¹ Figueroa, Víctor, *Reinterpretando el subdesarrollo*, Ed. Siglo XXI, 1ª ed., México, 1986, pp. 39-56.

² Eco, Umberto, “¡Que anuncio, compañero Marx!” *La Jornada Semanal*, México, 8 de marzo de 1998, párrafo 3, consultado el 21/02/2016 en <http://www.jornada.unam.mx/1998/03/08/sem-umberto.html>.

INTRODUCCIÓN

capital, seductoras nada despreciables para que los grandes capitales se instalen en ese país.

La peculiaridad del crecimiento económico de China se ha convertido en un objeto de estudio importante para economistas y politólogos. Es de gran interés conocer cómo lo logró. Por eso, se analiza su trayectoria, con todos sus pros y contras, como un modelo acertado en la implantación de un sistema económico-político-social exitoso, pero con fuertes efectos en otras zonas del planeta. Puede ser una experiencia útil para otras economías si se toman sus aciertos y se adaptan a un determinado contexto en particular.

La forma en que China se acopló en la globalización y la aprovechó, para convertirse en la más importante de las economías emergentes del naciente siglo XXI, es lo más destacable de su modelo. En una economía globalizada donde toda acción en un punto de la Tierra tiene un efecto casi inmediato sobre otros, lo que sucede ahí repercute en todo el planeta, ya sea de forma positiva o negativa. Una reducción o aumento en su tasa de crecimiento económico, significa una contracción o expansión³ de las economías que dependen de ese país o de alguna forma interactúan con él.

Para los países desarrollados, China es la “fábrica del mundo” y ahí se ciernen en buena medida los intereses capitalistas. A los grandes capitales les interesa estar ahí porque siguen garantizadas las más altas tasas de ganancia; para los países subdesarrollados es un socio importador de materias primas o recursos intermedios para las fábricas. La nación busca posicionarse en los principales mercados, no sólo como oferente de productos, sino también como inversor. Explora lugares con ventajas competitivas, como el acceso o cercanía a los centros de mayor consumo, o simplemente para expandirse en mercados de economías emergentes.

En cambio, para México lograr un crecimiento y desarrollo económico, ha sido una tarea difícil. Ambos países muestran algunas similitudes en sus trayectos históricos, específicamente en los aspectos económico y social, pero en un determinado momento China logró dar un salto cualitativo. La experiencia de este país demostró que con la participación activa del Estado en la economía es posible transitar hacia el desarrollo. Sin embargo, aunque en el aspecto económico ha mostrado éxito, hay otros aspectos en los cuales tiene grandes desafíos, como el mejoramiento de la calidad de vida de su población, la reducción de la contaminación ambiental, la disminución de la corrupción y el respeto a los derechos humanos.

³ Rodríguez, Eleazar, “5 gráficas que explican por qué China está golpeando a los mercados”, *El Financiero*, Sección “Mercados”, México, 7 de enero de 2016, consultado el 8/12/2016 en <http://www.elfinanciero.com.mx/mercados/graficas-que-explican-porque-china-esta-afectando-los-mercados.html>

La presente investigación trata de demostrar cómo la posición mundial de China se logró por una estrategia de gestión política y estatal unitaria y autoritaria que supo aprovecharse de procesos de globalización, a tal grado que actualmente figura entre las grandes potencias económicas, incluso con perspectivas de llegar a ser la principal economía. Contrariamente a los principios neoliberales de menor intervención estatal, China combinó la planificación centralizada desde el Estado con la liberación del mercado. Demostró la factibilidad de su ruta de crecimiento, por lo tanto, es importante dilucidar acerca de las características y peculiaridades de este país, para comprender su posición en el ámbito mundial, de una perspectiva desde México.

Algo relevante, es que el modelo chino funcionó y que, inclusive, transformó a la economía mundial. El auge económico que hoy tiene el gigante asiático, atrae la atención del resto de los países desarrollados y subdesarrollados. La cantidad de productos que hoy se realizan en el país oriental a un bajo precio, impacta directamente sobre la economía internacional, sea por su disponibilidad o por la quiebra de sus competidores.

La Inversión Extranjera Directa (IED) fue para China motor de su desarrollo, al permitirle contar con capitales y tecnología necesarios para crecer, pero también le permitió dinamizar y diversificar su economía, hasta el grado, que actualmente se producen bienes con un alto nivel de tecnología y buena calidad, a precios bajos creados allí. Los enormes flujos de inversión y la gran producción interna, dieron lugar a la formación de un mercado interno atractivo. Adicionalmente, surgieron nuevas clases sociales, que prácticamente se habían extinguido, como la incipiente clase media y una reducida pero poderosa clase alta.

Para la realización de la presente investigación se utilizó una metodología de tipo explicativa, con la utilización del método hipotético deductivo, basada en la técnica de investigación documental enfocada en un análisis comparativo entre la experiencia de desarrollo y el régimen político tanto China como de México. El objetivo principal del trabajo se centra en conocer la experiencia del país oriental desde la época de las reformas en la década de los setenta del siglo pasado hasta la actualidad y destacar los aciertos que le han generado éxito, así como los desaciertos que ponen en duda su modelo, para finalmente obtener lecciones que permitan el desarrollo de nuestro país.

El libro se estructura de la siguiente manera: en el capítulo uno, cuyo objetivo es demostrar la posición que actualmente ocupa China a nivel mundial, se muestra cómo el país ha logrado un liderazgo en un mundo globalizado. Es líder en atracción de inversiones, es el país que más exporta, el que más fabrica mercancías, el de mayor crecimiento económico —alto y sostenido—, con más larga duración, por más de tres décadas. Además, tiene una clara tendencia en el predominio en otros indicadores de desarrollo.

INTRODUCCIÓN

En el capítulo dos se tiene como objetivo analizar y describir las principales estrategias de China para llegar a su estatus actual. En esencia, las dividimos en tres vertientes principales:

1. *De apertura y crecimiento económico.* En primer lugar, China fue creando las condiciones para insertarse en el contexto global. Para ello, modificó sus leyes mediante una serie de reformas y creó infraestructura que le permitieron atraer grandes inversiones extranjeras. Este proceso fue controlado por el Estado, en el que la entrada e instalación de empresas trasnacionales, se dio de manera gradual y condicionada a la asociación estratégica con empresas locales.
2. *Comercial.* En este ámbito China amplió sus vínculos en todos los continentes. Gracias a su adhesión a la Organización Mundial de Comercio, principalmente, gozó de los privilegios de esa membresía para acomodar sus productos en los diferentes mercados mundiales. Además, aplicó una política monetaria supeditada a las exportaciones, esto es, un tipo de cambio subvaluado que incrementó el volumen de éstas.
3. *Desarrollo de la ciencia y la tecnología.* Incluye infraestructura, impulso de talentos y desarrollo de la investigación y el desarrollo (I+D). En esencia, para dar el salto cualitativo y ser caracterizado como país de primer mundo, China necesitaba eliminar o reducir su dependencia de los países desarrollados, y para hacerlo precisó, forzosamente, de crear su propio trabajo científico y tecnológico y no estar en manos del que se genera en las potencias económicas. Para ello ha dotado de laboratorios y centros de investigación. Los resultados están vinculados al sector productivo, aunado al fomento de incubación de empresas con los frutos del desarrollo en innovación y desarrollo. También ha impulsado el desarrollo del conocimiento a través del incremento y aumento del nivel del personal altamente calificado. Por otro lado, se ha utilizado la diáspora china para atraer, además de capital, conocimiento y habilidades de los centros hegemónicos. Asimismo, el país cuenta con profesionales dedicados especialmente para buscar, imitar y desarrollar las innovaciones realizadas por otros países, no solamente en productos, sino también en formas y métodos, como lo hizo con su industria maquiladora a partir de algunas experiencias mexicanas.

El objetivo del capítulo tres es describir los momentos históricos que dieron pie al actual crecimiento de China, para lo cual se hace un recorrido histórico desde la creación de la República Popular de China, sus antecedentes inmediatos, donde destaca,

en un primer momento, la instauración de las bases materiales para el despegue industrial y comercial del país, y en un segundo aspecto, la serie de reformas mediante las cuales se da el viraje económico para insertarse en un modelo de apertura al sistema global. Si bien China tiene una larga historia, que data de miles de años, nuestro análisis inicia en forma breve a principios del siglo xx, cuando germinan las condiciones que permiten la creación de la actual nación. Ya creada la nueva república se estudian las nuevas características socioeconómico-políticas y culturales donde se asientan las bases del actual crecimiento del país. Fue en el periodo de gobierno del presidente, Mao Zedong (en chino simplificado), Mao Tse-Tung (romanizado), donde se termina con el modelo de desarrollo pasado y se crea un nuevo presente que erige las condiciones para el futuro sorprendente que hoy vemos. Fue una época en que la población experimentó una revolución económica, política, social y cultural que transformó la forma de vida de toda la población.

Partiendo de lo anterior, con la muerte del controvertido Mao, se reinicia una serie de reformas estructurales para buscar una rápida incorporación del país a la globalización. Sin embargo, en el maoísmo se sientan las bases materiales del nuevo desarrollo, con las reformas se inicia el despliegue del crecimiento que hoy vive el país. La muerte de Mao fue, por lo tanto, un parteaguas en la historia de China. A partir de ese momento se liberaliza la economía del país.

Sin embargo, en el largo tránsito experimentado por el sistema económico del país, se puede vislumbrar un cambio de modelo aún más radical, donde rompe con los moldes tradicionalmente establecidos desde el principio, e incluso antes. Comparándolo con los diversos modelos occidentales, siempre se encontrará una serie de características propias del país, que lo hacen singular.

El sistema chino no reúne todas las condiciones para considerarlo un sistema económico capitalista neoliberal, sino que permanecen características de una economía mixta, lo cual ha llevado a los chinos a afirmar que lo suyo es una economía socialista de mercado o un socialismo con características chinas.

En el capítulo cuatro, el objetivo consiste en hacer un balance comparativo para discutir los alcances y límites del modelo de desarrollo de China, por medio de una comparación entre los aspectos negativos y positivos. Su crecimiento basado en la sobre explotación de los recursos naturales, ha sido devastador para el medio ambiente. Los índices de contaminación en aire, suelo y agua son preocupaciones serias, se ubican entre los de mayor impacto en el planeta, que además se comparten con el resto del globo. La mano de obra barata, emblema para la atracción de inversiones, se ha forjado a costa de la opresión de la población. Las condiciones de vida para un gran número de trabajadores chinos son de las más precarias. Ellos están inmersos en una forma de vida deplorable que es la base de su ventaja

INTRODUCCIÓN

competitiva. Para contener el descontento de la población, el Estado se vuelve cada vez más represivo, atentando contra los derechos humanos fundamentales. A medida que aumenta la facilidad de la comunicación debido al desarrollo de las tecnologías, el Estado restringe lo más posible las libertades de creencia, organización, expresión o todo aquello que pueda significar una amenaza para el régimen. Muchas de las formas de mantener el control son inhumanas. Todo ello se enfrasca en una corrupción que permea todos los niveles de la sociedad. No obstante, contener el descontento y la insurgencia, es una opción que no da para mucho. Las dirigencias poco a poco han mostrado preocupación por las condiciones negativas antes mencionadas y han emprendido acciones para revertirlas. Sin embargo, aún son insuficientes en comparación con el tamaño del problema. En los últimos planes de desarrollo gubernamentales se contemplan acciones para intervenir sobre dicha problemática.

Por último, en el capítulo cinco se muestran las perspectivas desde México, para lo cual se divide en dos apartados. El primero, sobre los efectos económicos negativos de China en México, el segundo, versa sobre una comparación entre los mecanismos de desarrollo transitados por ambos países. El objetivo es mostrar y medir el impacto que ejerce la economía China sobre México; a través de un análisis de las consecuencias del crecimiento económico de China sobre México, de manera especial en tres segmentos: el desplazamiento de mercados de terceros, el traslado de IED localizada en nuestro país hacia el país oriental y la sustitución de productos locales por los fabricados en aquella nación.

Tras la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), México se ubicó sólo detrás de Canadá como país abastecedor de mercancías a Estados Unidos, el principal consumidor del mundo. Pero nuestro país fue desbancado por China, el cual, a pesar de no contar con un tratado de libre comercio con la potencia norteamericana, logra posicionarse en segundo lugar, gracias a una estrategia comercial agresiva. Muchas empresas se han retirado de México para trasladarse a China, incluso empresas mexicanas, al mismo tiempo que el primero se ha inundado de mercancías provenientes del gigante asiático.

El segundo apartado tiene el objetivo de hacer una comparación entre los modelos de crecimiento emprendidos por China y México para mostrar los aciertos que permitieron al primer país salir de su condición. A través de un análisis comparativo de las diferentes rutas transitadas por México y China donde se trata de localizar y analizar la disyuntiva asumida con los resultados actuales, enfatizando que hubo cierta similitud, pero finalmente en algún punto China se desplazó a una posición exitosa, mientras que México permaneció anclado en el subdesarrollo, sin crear las condiciones materiales para salir de él.

En cada uno de los capítulos se hace énfasis en el tema de la ciencia y la tecnología, la cual es el eje que ha permitido el salto cualitativo en el desarrollo de China, con una clara tendencia a ocupar el estatus de país de primer mundo, para lograr eliminar, de esta manera, la dependencia que aún tiene respecto a los grandes centros de poder hegemónicos y convertirse en uno de ellos. De mantener su actual estrategia, donde el Estado desempeña un rol central, China logrará posicionarse no sólo como un país desarrollado, sino como una de las principales potencias económicas dentro del liderazgo mundial.

La senda de China.
Una perspectiva desde México
se terminó de imprimir en
diciembre 2018. El tiraje consta de
1 000 ejemplares